

JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA 2010

“Caminos de consagración”

S. I. Catedral de Santander, 2 de febrero de 2010

+ **Vicente Jiménez Zamora**
Obispo de Santander

El día 2 de febrero, la Iglesia celebra la fiesta de la Presentación del Señor en el templo. Desde el año 1997, por iniciativa del querido y recordado Papa Juan Pablo II, celebra la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. Esta Jornada tiene como finalidad ayudar a toda la Iglesia a valorar cada día más el testimonio de quienes han elegido seguir a Cristo de cerca por el camino de los consejos evangélicos y, al mismo tiempo, quiere ser para las personas consagradas una ocasión propicia para renovar los propósitos y reavivar los sentimientos que deben inspirar su entrega al Señor.

En esta Jornada nuestra Iglesia Diocesana de Santander hace una singular ofrenda y ofertorio, en el que los hombres y mujeres consagrados renováis espiritualmente vuestra entrega a Cristo y a la Iglesia. Al hacerlo nos ayudáis a todos a crecer en la dimensión oblativa a Dios y a los hombres.

Damos gracias a Dios junto con las Congregaciones que celebráis centenarios o aniversarios. Nos unimos al júbilo de los que celebran las bodas de diamante, de oro o plata de su consagración y damos la más cordial y fraterna bienvenida a los miembros que se incorporan este año a sus comunidades en nuestra Diócesis de Santander.

Nombres de la fiesta

Esta fiesta tiene varios nombres. **Presentación del Señor en el templo**, denominación actual de la liturgia renovada después del Concilio Vaticano II, para resaltar el aspecto cristológico. **Purificación de la Virgen**, en relación con el antiguo rito de la ley de Moisés, que nos refieren los libros del Exódo, Levítico y Números; se destaca la dimensión mariana. Fiesta del **Encuentro** de Jesús con el pueblo creyente de Israel, representado por el anciano Simeón y la profetisa Ana. Finalmente se denomina la **Candelaria**, a causa de la bendición y procesión de las candelas.

Todos estos nombres encuentran su punto focal y centro en el *ofrecimiento-oblación* de Cristo al Padre. Hoy es una fiesta del Señor. Malaquías (1ª lectura) anuncia que el mensajero entrará en el santuario para presentar la ofrenda. En el evangelio, Jesús entra en el templo para ser presentado según la ley y es rescatado por la ofrenda de los pobres: un par de tórtolas y dos pichones. Es llamado *Luz de las naciones* y como *Sumo Sacerdote compasivo y fiel* expía los pecados del pueblo (2ª lectura).

Valor de la vida consagrada

La Iglesia estima mucho la vida consagrada que, bajo la guía del Espíritu Santo, reviste diversas formas a lo largo de los siglos. La consagración, en sentido teológico, es una configuración real con Cristo y supone una verdadera transformación interior.

“La Iglesia tiene necesidad de vuestro testimonio, tiene necesidad de una vida consagrada que afronte con valentía y creatividad los desafíos del tiempo presente. Ante el avance del hedonismo y la cultura del sexo, se os pide el testimonio valiente de la castidad como expresión de un corazón que conoce la belleza y el precio del amor de Dios. Ante la sed del dinero y del poseer, vuestra vida sobria y disponible al servicio de los más necesitados recuerda que Dios es la auténtica riqueza que no perece. Ante el individualismo y relativismo, que llevan a las personas a convertirse en la única norma

de sí mismas, vuestra vida fraterna, capaz de dejarse coordinar y, por tanto, capaz de obedecer, confirma que ponéis en Dios vuestra realización. ¿Cómo no desear que la cultura de los consejos evangélicos, que es la cultura de las Bienaventuranzas, pueda crecer en la Iglesia para apoyar la vida y el testimonio del pueblo cristiano?" (Benedicto XVI a los Institutos de vida consagrada y Sociedades de vida apostólica de la Diócesis de Roma, 12 de diciembre de 2005).

La vida consagrada, como vocación cristiana y eclesial, es una llamada para ser consagrados al Señor, con los hermanos que Él da, y para la misión a la que se envía en su Iglesia: estas son las tres coordenadas: ser del Señor, con los hermanos y para la misión.

El lema de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada es: *Caminos de consagración*, en el contexto del año Santo Compostelano. En efecto, Cristo, el Señor, es nuestro único *Camino* y todos los consagrados son caminantes con él y avanzan sobre sus huellas de pobreza, castidad y obediencia. Cristo, *Camino, Verdad y Vida*, ha abierto en la Iglesia *caminos de consagración* para llegar a alcanzar a Dios, que es la meta de nuestra vida.

Como Obispo agradezco, en nombre propio y en el de toda la Diócesis, la presencia y misión de nuestros consagrados. Acojo con generosidad y estimo con sentimiento de gratitud los diversos carismas que son un gran bien para nuestra Iglesia Diocesana. A la vez animo y exhorto a todos los consagrados a ser cada día más fieles a su vocación y a colaborar en la misión evangelizadora de nuestra Iglesia particular de Santander, actuando en plena comunión con el Obispo. Una expresión significativa de esta comunión es la celebración de esta Eucaristía, en la Catedral, donde el Obispo tiene su cátedra para enseñar y su altar para santificar.

Queridos hermanos y hermanas: al veros esta tarde aquí, pienso en los hombres y mujeres de nuestra Diócesis consagrados a Dios en los monasterios, en la soledad y el silencio, en la oración y penitencia; en las distintas casas de religiosos dedicados a actividades apostólicas, educativas y asistenciales; en las Sociedades de vida apostólica; en los miembros de los Institutos seculares; en el ordo virginum (las vírgenes consagradas). Pidamos, por intercesión de la Virgen, la primera mujer consagrada a Dios, por la fidelidad siempre renovada de todos los miembros a la vocación recibida de Dios y por las vocaciones a la vida consagrada, que pertenece a la vida y santidad de la Iglesia.